

Estados Unidos

VISTO POR MEXICO

JOHN C. MERRILL

Este artículo es el informe de un estudio comenzado en 1959 y terminado en 1962 en la Universidad del Estado de Iowa para una tesis doctoral. Es un estudio descriptivo que intenta señalar, de manera general, la imagen de los Estados Unidos y su pueblo tal como se presenta en un importante sector de la prensa mexicana y en las opiniones expresadas por periodistas en entrevistas y en cuestionarios. Mas específicamente, el estudio se hizo para determinar y describir el volumen y especie de las noticias, opiniones y material gráfico que sobre los Estados Unidos se ha publicado en un periodo determinado escogido al azar en diez de los principales periódicos de México.

Además de esta fase descriptiva principal, que consistió en el análisis del contenido de 300 ejemplares separados de los periódicos, el estudio tenía también, como objetivo secundario, la presentación de la opinión sobre los Estados Unidos dada por los periodistas conectados con los diez principales periódicos y con unos pocos de los otros diarios. Esta fase posterior resultó ser mucho más interesante, y la parte más reveladora del estudio, y es principalmente sobre este aspecto que trata el presente artículo.

Para obtener de los periodistas la opinión "oral" y los breves comentarios escritos en forma de cuestionarios "abiertos", el autor usó dos métodos: visitas personales y el correo. Ambos métodos resultaron beneficiosos, y una sorprendente cantidad de opinión franca e interesante se obtuvo de los periodistas mexicanos sobre los Estados Unidos.

Antes de entrar en un sumario del estudio completo y más particularmente de algunos de los rasgos interesantes relacionados con la "opinión" periodística, quizás sea mejor discutir brevemente la importancia o necesidad de tal estudio.

En 1961, Leo P. Crespi, jefe de la División de Investigaciones de la Agencia de Información de los Estados Unidos, expresó la creencia de que "la aplicación del concepto de imagen en el dominio de las relaciones internacionales" es de lo más animadora. Crespi añadió que la "imagen" de los Estados Unidos en otros países es sumamente importante para los forjadores de la política exterior de la nación y que la información sobre ella es vitalmente necesaria y está siendo usada de ma-

nera creciente "para promover el mejor entendimiento entre los pueblos del mundo de lo que son los Estados Unidos y de lo que ellos representan". Declaraciones de este tipo —y hubo muchas— ayudaron a convencer al autor de que la presentación de la "imagen" de los Estados Unidos tal como se encontraba en la prensa mexicana sería una empresa útil.

Aunque hubo una muestra de interés de parte de los Estados Unidos hacia la América Latina después que la Segunda Guerra Mundial terminó y que comenzó la Guerra Fría, no fue sino hasta la revolución de Fidel Castro en Cuba y los trastornos que le siguieron que los Estados Unidos comenzaron de nuevo a mostrar verdadera preocupación por esta área. Un indicio de esta nueva inquietud de parte del Tío Samuel es el hecho de que el Presidente Kennedy aun por la primavera de 1961 estaba prometiendo que Latino América obtendría mayor atención en la política exterior de los Estados Unidos. El problema de Castro, las recurrentes demostraciones anti-norteamericanas, un esfuerzo creciente de la propaganda comunista y un aparente aumento del afecto ruso por Latino América, sacudió a los Estados Unidos a interesarse por obtener toda la posible información en lo que concierne a lo que Latino América sabe y piensa de su poderoso vecino del Norte. La más reciente acción de México (Enero 1962) —junto con la Argentina, Chile y Brasil— en oponerse a las sanciones en contra de Cuba (de hecho oponiéndose a los Estados Unidos) en la Conferencia de Punta del Este, ha renovado el interés en cómo ve México a los Estados Unidos.

Parece que no hay duda que los lectores latinoamericanos reciben más noticias y opiniones acerca de los Estados Unidos que los lectores norteamericanos reciben de Latino América, mas es opinión corriente que el material impreso en la prensa acerca de los Estados Unidos podría ser mucho mejor. Un escritor latinoamericano —que es Secretario General de la Organización de Estados Americanos— dijo en 1959:

"Aunque nuestra información acerca de los Estados Unidos es, a veces, correcta, la falta yace en el punto de vista general, en el desajustado punto focal. Recibimos una gran cantidad de información sobre los actos de Wall Street, sobre tarifas, sobre producción de automóviles y sobre otras estadísticas. No recibimos nada donde obtener un panorama o visión de la vida en los Estados Unidos, o al menos, del aspecto humano de la vida norteamericana".

Una de las razones del estudio de la imagen de los Estados Unidos en la prensa mexicana fue emprendido con el objeto de comprobar la validez de semejante afirmación del Doctor José A Mora. Y sin duda alguna, el estudio en su totalidad comprueba tales puntos de vista tradicionales y públicos en la América Latina.

Los diarios mexicanos cuyo contenido fue estudiado en Enero de 1960 tienen una circulación diaria combinada de 477,340 ejemplares y llegan, estimativamente, a dos millones de lectores en todas partes de México. La región central de México, con la mayor densidad de población, recibió el más acucioso estudio en la circulación combinada de los diez diarios. Esta región central está compuesta de un grupo de Estados Mexicanos que rodean el Distrito Federal: Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Colima, Michoacán, México y Morelos. Estos Estados tienen una densidad de población de 20 a 50 personas por kilómetro cuadrado.

Los diez diarios combinados presentan a sus lectores 4,110 párrafos sobre los Estados Unidos durante el mes (Enero, 1960) con un total de 34,094 pulgadas. Esto equivale a 213 páginas de material norteamericano durante el mes, cantidad considerable si se toma en cuenta que los diez diarios tienen solamente 3,555 páginas de material mensual.

Circulaciones varias, así como regiones geográficas, están representadas en los diez diarios "Excelsior" y "Novedades" de la ciudad de México, representan los más grandes periódicos mexicanos, con circulaciones de por lo menos 95,000 ejemplares. "El Norte" de Monterrey, "Diario de Yucatán" de Mérida, y "El Occidental" de Guadalajara, representan diarios con circulaciones de 40 a 60 mil ejemplares. "El Fronterizo" de Ciudad Juárez, "El Herald" de San Juis Potosí, y el "Sol de Tampico", tienen circulaciones de 25,000 a 35,000. Representando el diario pequeño está "El Imparcial" de Hermosillo con 14,000 ejemplares de circulación. Y aun el más pequeño en el estudio, el "Diario de Culiacán" con una circulación de apenas 7,500, fue el representante de los más pequeños y vocalistas de los diarios de México.

Las dimensiones físicas de la imagen de los Estados Unidos tal como se presenta en los diez diarios son impresionantes. En simple tamaño, la imagen nacional puesta ante los lectores de los diarios, los Estados Unidos aparecen como el gigante entre las naciones extranjeras. Debe de notarse que juntos los diarios tienen abiertas para todo material informativo —noticias, opiniones, gráficas— un total de 3,555 páginas. Es sobre ese total de espacio que la imagen cuantitativa de los Estados Unidos se delinea.

Es interesante notar que "Excelsior" y "Novedades", dos diarios mexicanos que se comparan, más o menos en tamaño, —en páginas diarias y circulación—, con siete diarios de calidad de la América del Sur, estudiados por James W. Markham de la Universidad del Estado de Pennsylvania, usaron más espacio para material norteamericano que los líderes entre los siete diarios suramericanos le dieron a todo el material extranjero. Por ejemplo, "O Estado" de Río, con 44 páginas (promedio diario) traía unas 6,000 pulgadas de material extranjero durante un período de treinta días; y "La Prensa" de Buenos Aires traía 3,390. Entre los diarios mexicanos "Excelsior", con 42 páginas, traía 9,938 pulgadas de exclusivo material norteamericano en un lapso de 30 días, y "Novedades", con 36 páginas, traía 6,401 pulgadas de material norteamericano. Otra indicación de las gigantescas dimensiones de la imagen física en los dos diarios mexicanos es el hecho de que "Novedades" traía tanto sobre los Estados Unidos en 30 días como el "New York Times" sobre todas las naciones extranjeras en el mismo lapso, y "Excelsior" publicaba considerablemente más material norteamericano que lo que el gran periódico de New York tenía diariamente de material extranjero.

Apartándonos ahora de los dos grandes diarios de México, echemos una ojeada breve al tratamiento cuantitativo del Tío Samuel en los diez diarios combinados. Los 4,110 artículos relacionados con los Estados Unidos, que comprenden 213 páginas completas de material, traídas por este importante segmento de la Prensa Mexicana correspondería al 6.3% del total del espacio de noticias, opiniones y gráficas asequible para todos los usos en todos los diez diarios. Del total de los artículos sobre los Estados Unidos publicados por los diez diarios durante el mes, el mayor número de artículos noticiosos (3,193) corresponden al 77.7% del total. Las gráficas están en segundo lugar (499) o sea el 12.1% y las opiniones (editoriales, columnas especiales, etc.) en un total de 418 significan el 10.2% restante.

Fueron obvias las interesantes diferencias en la concentración de la atención entre las distintas clases de material temario usados por los diez diarios en Enero de 1960. Cerca de la mitad del espacio total del material norteamericano usado por los diarios está clasificado bajo dos temas principales: atletismo y actividades gubernamentales. Asuntos de comercio y relaciones entre México y U.S.A. dan cuenta del 20% del total, y los otros temas fueron tratados en el remanente del espacio total (un poco más del 30%). Estas otras categorías de material norteamericano son, en orden del énfasis espacial dado en los diez diarios, los siguientes: Diversiones (8.8%), Interés humano (5.7%), Criminalidad (4.7%), Política (4%), Cultura (3.5%), Ciencias (3.4%), Milicia

(3.1%), Desastres (1.7%) y Racismo (1.4%). Sería interesante, por supuesto, decir algo más sobre la naturaleza de los artículos clasificados en estas categorías, mas este artículo tiene por objeto primordial tratar de las "opiniones" expresadas por los periodistas mexicanos. Así es que veamos este aspecto.

Doce temas principales saltan a la vista del material de "opiniones" usados sobre los Estados Unidos por los diez diarios bajo estudio en el mes ya señalado. Estos temas con un ejemplo de cada uno de ellos, son:

1.—"Los Estados Unidos están plagados de problemas familiares, delincuencia juvenil y crimines sexuales". (Artículo: Víctor Alba en una columna del Excelsior, Enero 27, presenta la historia de Errol Flynn y "sus pecaminosas e impredecibles características" y señala que para "millones en los Estados Unidos Flynn era un verdadero héroe").

2.—"Los Estados Unidos necesitan mejorar su política exterior total hacia Latino América (o necesita hacerse de una)". (Artículo: Hernán Robleto en su columna editorial "Saltos Justificados" en "El Herald", Enero 25, en la que cita a Adlai E. Stevenson en el sentido que los Estados Unidos han tenido una pobre política Latinoamericana y que la Administración de Eisenhower era la principal culpable. Robleto alaba las palabras de Stevenson y luego añade unas cuantas críticas extras a la política de los Estados Unidos hacia la América Latina, por ejemplo, que los Estados Unidos son suaves con las dictaduras Latinoamericanas").

3.—"Los Estados Unidos deberían de tratar más ahincadamente de llegar a un acuerdo con la URSS para terminar con las pruebas nucleares y mantener la paz mundial". (Artículo: La columna "Mundo Mejor" por Piti-grilli en "El Occidental", Enero 25, en la que trata en general de "pláticas de paz". Indica las señales de guerra inminente y apela a "los Poderes Occidentales" para que la eviten. Dice que en un ataque a los Estados Unidos por Rusia "habrán 50 millones de víctimas inmediatamente, seguidas por 50 millones más en muy corto tiempo").

4.—"Los Estados Unidos son injustos con México al echar la culpa de las actividades del contrabando de drogas en su vecina del sur". (Artículo: El editorial de "El Imparcial", Enero 11, cita a un Juez Federal de los Estados Unidos quien dijo que el 90% de la marihuana y la heroína que entra a los EE. UU. llega de México. El editorialista dice que esa es una "ridícula afirmación" y deplora el hecho de que a México se culpe del "desbarajuste de los niveles morales de los EE. UU.")

5.—"En los Estados Unidos las gentes es-

tán demasiado interesadas en el dinero, las posesiones, y son gentes apresuradas que muestran gran tensión emocional". (Artículo: Elvira Vargas en su columna diaria "Multicasas" en "Novedades", Enero 21, dice: "Una de las más tremendas influencias de la guerra fría consiste en los irremediables traumas y desolaciones que han sido causadas entre los niños y los jóvenes en los EE. UU. El hecho trágico y brutal es que entre la población, los niños están pagando el mayor precio por la guerra fría").

6.—"Los Estados Unidos no deberían tratar de interferir en los asuntos internos de la América Latina". Artículo: Alfonso Junco, uno de los más destacados escritores de México, cuya columna aparece en muchos diarios, afirma en "El Norte", Enero 16, que desde el siglo XIX los EE. UU. están tratando de intervenir en la política interna de México. Dice que los Estados Unidos siempre han reconocido aquellos gobiernos Mexicanos de los que ellos creen poder obtener los mayores beneficios, y dice que a los EE. UU. les gusta especialmente apoyar a "los partidos conservadores mexicanos con la idea de obtener de ellos importantes concesiones").

7.—"La revolución de Castro, que llevó a una ruptura con los EE. UU. ha sido probada generalmente ser algo malo para los Cubanos y para el Mundo Occidental". (Artículo: Aldo Baroni en su popular columna "La Danza de las Horas" en "Excelsior", Enero 14, amontona alabanzas sobre Batista y es extremadamente crítico de Castro. Aclama el gran progreso que Cuba logró bajo el derrocado Batista. "Cuba", dice, "era uno de los más ricos y avanzados países de América hasta que Castro llegó al poder").

8.—"Los Estados Unidos están exageradamente preocupados por el peligro del Comunismo en las Américas". (Artículo: Raquel Tibol en "Excelsior", Enero 17, ataca "el maccartismo" en los EE. UU., llamándolo "demagogia" y diciendo que "mantiene a las gentes preocupadas acerca del monstruo Comunista detrás de cada piedra". Afirma que cree que los grupos de la extrema derecha posan el mayor peligro en los EE. UU.).

9.—"Marcado progreso está siendo logrado en la ciencia norteamericana, especialmente en medicina". (Artículo: El "Margen" columna de "El Norte", Enero 30, trata de la "lucha contra el cáncer" en los EE. UU. señalando que la ciencia médica norteamericana está dando "grandes pasos en esta lucha contra el cáncer" y habla de experimentos actuales con una "posible vacuna" para uso en los pacientes de cáncer).

10.—"Los turistas norteamericanos en México producen impresiones desfavorables".

(Artículo: En la columna anónima diaria "Zig Zag" en la página editorial de "El Sol de Tampico", Enero 8, el autor lamenta la conducta cruda de los juristas procedentes de EE UU. y termina con estas palabras: "Bienvenidos, juristas! Pero no vengan en vestidos de baño No hay piscinas de natación en las iglesias").

11.—"Los EE UU. necesitan ser consistentes en sus tratos con los gobiernos anti-democráticos; por ejemplo, si están contra Castro, así deberían estar contra tales "dictadores" como Franco y los Somozas". (Artículo: Una carta aparecida en "Tribuna Nacional" de "Novedades", Enero 8, firmada por Alberto Sanclimente de la ciudad de México, en la que critica a los EE UU. sus "amistosas relaciones con Franco mientras proclaman estar contra las "dictaduras").

12 —"Los EE. UU. necesitan volver a la era del Nuevo Trato democrático de Roosevelt, una situación que ayudaría a restaurar los sentimientos de "Buen Vecino" entre los EE. UU. y Latino América". (Artículo: Jaime Miravilles en su columna "El Mundo desde Nueva York" en "Novedades", Enero 9, alaba al Partido Democrático de los Estados Unidos por su "filosofía humanística" y está por John F. Kennedy para Presidente. El autor acentúa no solamente que Kennedy ha prometido restaurar las amistosas relaciones con la América Latina que habían prevaecido en la década 1930-1940, sino que "toda la América Latina favorece a Kennedy por razón de su religión").

Para obtener de los periodistas mexicanos una opinión personal de los Estados Unidos, además de la encontrada en el análisis de las "opiniones" contenidas en los diez diarios durante un mes, el autor formuló un cuestionario abierto que daría oportunidad a los que lo contestaran para que escribieran un breve ensayo o comentario acerca del "típico norteamericano" o acerca de los Estados Unidos en general. Los periodistas fueron informados en los formularios que se les envió que, si así lo preferían, podrían abstenerse de firmar sus contestaciones. Tan pocos firmaron el cuestionario que se decidió presentar tales opiniones como anónimas en el estudio.

Esos cuestionarios fueron enviados en grandes cantidades a los diez diarios estudiados, y también, en pequeñas cantidades a ciertos diarios escogidos al azar. Además, el autor personalmente distribuyó tales cuestionarios en el verano de 1960. (El autor hizo un mínimo de cinco visitas distintas a cada periódico con la intención de recoger los cuestionarios contestados. En dos casos hizo hasta doce visitas. La actitud procrastinadora —¡Mañana!— lo hacía necesario y el autor está convencido de que no hay medio de

"apurar" a un periodista mexicano. A pesar de ciertas dificultades y dilaciones, sin embargo, cerca del 75% de estos comentarios acerca de los Estados Unidos se obtuvo por medio del contacto personal y por el correo).

La respuesta a nuestra solicitud fue extremadamente animadora, y esos francos comentarios muestran una consistencia sorprendente en contenido y en tono que forma una interesante y valiosa parte del estudio. Estos cuestionarios abiertos fueron generalmente distribuidos al azar y el autor no ve la razón por qué las respuestas no reflejen un "típico" muestreo de la opinión periodística, aun cuando no se hace tal reclamo. Decididamente, estas respuestas pueden ser opiniones aisladas o individuales y nada más, pero son en realidad opiniones de periodistas que trabajan en las redacciones de los principales diarios de México y por lo tanto se consideran interesantes y valiosas.

EL IMPARCIAL (Hermosillo): "Permítaseme decir unas pocas cosas acerca de las mujeres en los Estados Unidos y refrenarme de comentar sobre otros asuntos. Las mujeres norteamericanas me fascinan, me intrigan y me enfurecen. Más generalmente me enfurecen. Tengo muy poco respeto por ellas pues las observo dominantes, consentidas, haraganas, egoístas, farisáicas e indisciplinadas —tal como sus hijos. Las mujeres de México, gracias a Dios, tienen nobleza de carácter y dignidad de espíritu, respeto básico por el hombre lo que es ajeno a las mujeres de su país. Las mujeres de su tierra parece que manejan a los hombres, —lo que sería inconcebible en México,— y los convierten en pobres esqueletos de hombres, en criaturas pasivas. De este modo, yo diría, que las mujeres están arruinando a su nación a pesar de todo su poder y riqueza"

LA PRENSA (Ciudad México): "Tengo muchos amigos en los Estados Unidos. La mayoría de ellos pertenecen a la clase superior o media superior, siendo como son, artistas, escritores, etc. y no son típicos de los Americanos corrientes. No podemos juzgar a los Norteamericanos por lo que son los artistas, etc. He encontrado, sin embargo, que entre las clases superiores y especialmente entre el gremio de gentes que tienen un mensaje que expresar, existe un alto grado de simpatía personal y en nuestras conversaciones una sorprendente suma de datos concretos sobre asuntos mundiales. Mas cuando nuestras discusiones van más allá de las estadísticas, mis amistades norteamericanas muestran igualmente una sorprendente falta de comprensión. Especialmente en discusiones sobre música, arte y filosofía —y aun religión. El norteamericano que conozco es casi un ignorante, mas nunca admite su ignorancia"

EL FRONTERIZO (Ciudad Juárez): "Materialistamente, el típico norteamericano es un ser muy avanzado. Pero culturalmente, apenas comienza a avanzar. Esto, en mi opinión personal, es el porqué en general es considerado por todo el mundo como una persona ruda a quien le falta el refinamiento de modales que distingue al que viene de un ambiente de gentes instruidas y de pensamiento"

EL NORTE (Monterrey): "¿Cómo comenzaré estos breves comentarios?, quizás diciendo que creo que el "materialismo" es la piedra fundamental del sólido edificio conocido como Estados Unidos de

América. Es obvio que esa palabra es la fuente de sus fuerzas y debilidades, pues el gran interés por él ha hecho a sus gentes superficiales sobre estética y humanidades en general, y al mismo tiempo ha elevado sus niveles de vida en cuanto a la economía y a las comodidades físicas al punto más elevado en todo el mundo ¡Qué vergüenza que sea así! El vuestro es un país de dinero y de cosas. Y es en un ambiente de esa naturaleza que el espíritu humanitario de una nación es siempre arrebatado".

EL UNIVERSAL (Ciudad de México): "El Norteamericano es un hombre despreocupado, pródigo en intenciones, con un alto nivel de vida, y en muchos casos un ejemplo de tenacidad. A pesar de todo, nosotros en México lo vemos como superficial y egoísta. Le importa poco las otras gentes del mundo y piensa que el dinero le permitirá siempre comprar amigos. Esto no es cierto como puede verse en muchas partes del mundo de hoy. En verdad que el dinero no le ha comprado amigos en México, aunque por razones económicas el gobierno muestra amistad por los Estados Unidos. El Mexicano corriente siente muy poca camaradería y amistad por los EE. UU."

EL NORTE (Monterrey): "En muchas ocasiones he visitado su país y me he encontrado en todas sus secciones principales con excepción del Noroeste. Como muchos de los que vamos a los Estados Unidos, me siento grandemente impresionado por su industria, sus tremendas ciudades, sus innumerables carreteras, y por todo su progreso económico y material. Sus gentes me han parecido siempre muy amigables, siempre dispuestas a ayudar al visitante. No me agrada sin embargo, ver tales cosas como la discriminación racial en los Estados del Sureste, los terribles barrios bajos de las grandes ciudades orientales, la indiferente y fría huraña de las gentes del Medio Oeste, y la superficial y agitada vida de California. Mas, por supuesto, sé que todas las naciones tienen sus desagradables características. Podría señalar muchas aquí en México".

EL PORVENIR (Monterrey): "¡Qué interesantes tiempos son estos! Los Estados Unidos están comenzando a tomar en serio a Latino América. Esto es comprensible ahora que Castro se ha posado como un buitre rojo en la punta de la Florida. Los Estados Unidos todavía se consideran como el legítimo determinante del futuro de todas las Américas, mas no quiere darse cuenta que el concepto de la Doctrina Monroe no es tenido en mucho respecto en Latino América. Esta actitud de los Estados Unidos es desafortunada para nosotros aquí en México, pues el creciente golfo de diferencias entre los EE. UU. y la URSS nos pone en peligro sin realmente interesarnos. Nosotros sufriremos si la guerra nace de las diferencias de otros. Aun los grandes poderes comprenden que no habrán victoriosos en una guerra caliente. Sin embargo continúan apurándose hacia la guerra. Aquí en México no queremos parte en ella".

DIARIO DE CULIACAN: "El Norteamericano corriente es un hombre a quien le gusta una buena vida y todas las comodidades básicas. Considero que en muchos aspectos es superior a los Europeos y Asiáticos. Sin embargo, debería dejar de creerse mejor que sus prójimos de muchas partes del mundo. Yo admiro la energía del Norteamericano y su sentido de progreso material, mas siento que la adquisición de ideas y su interés por cosas espirituales y culturales no están al alto nivel en que deberían estar. También me parece que solamente ahora es que comienza a interesarse en otras gentes del mundo —no como simples curiosidades sino como seres humanos que sienten y piensan y tienen aspiraciones y amor propio así como problemas. Creo esta es una buena señal".

EL SIGLO DE TORREON: "Por qué es que mientras Rusia trata de ganar amigos en Latino América, extiende sus gestos de cortesía y muestra interés en nuestros numerosos problemas, otros países, como los Estados Unidos, mucho más obligados por la historia, la geografía y la justicia, se abstienen de hacer tales gestos y buscan una posición de indiferencia y de ignorancia de nuestra creciente importancia? Los Estados Unidos no parecen considerar necesario mostrar afecto y amistad por las naciones Latinoamericanas. México, ciertamente, debería recibir mayor atención. Aquellos que podrían ser amigos sinceros de México, ya por egoísmo o por error, son negligentes de sus obligaciones continentales y dificultan la lucha por obtener mayor comprensión y cordialidad en este hemisferio".

EL SOL DE TAMPICO: "Su país es una nación poderosa y una nación de buenas gentes que desean ayudar a las otras gentes del mundo que se hallan en posición menos afortunada. Usted recuerda que le dije, cuando conversábamos esta mañana, que en general yo encuentro muy poco que criticar acerca de los EE. UU. Si los Norteamericanos que he encontrado aquí son típicos de sus gentes, me agradan mucho y siento que ellos desean agradarnos aquí en México. Tengo razones para creer que esos Norteamericanos que he conocido son más típicos de sus gentes que los que veo cuando voy al cine. Al menos espero que el típico Norteamericano no sea alguien como Elvis Presley o uno de esos tipos "beatniks" que rehuyen las responsabilidades de la vida moderna".

EL SOL DEL NORTE (Saltillo): "Su país es un gigante sediento —gigante en proporciones económicas y sediento así de tierras como de hombres. También es un gigante ingenioso. Su política exterior está fundamentalmente caracterizada por la aplicación de la "publicidad dirigida" que fija en las mentes de los ciudadanos de los países democráticos la libertad de los Estados Unidos, mientras que al mismo tiempo la política del Departamento de Estado está calculada para subyugar económicamente las partes subdesarrolladas del mundo. Yo creo que los Estados Unidos podrían ser el guía a la paz universal pero constantemente buscan subyugar, al menos económicamente, a los países no comunistas por temor a la Unión Soviética. En resumen, los Estados Unidos son una nación de virtudes e incompatibilidades e incongruencias en sus actos ante el mundo. Nosotros en México no podemos comprender esas incompatibilidades".

EXCELSIOR (Ciudad México): "Es muy extraña esta psicosis acerca del Comunismo en los Estados Unidos. Es tan aguda que cualquier hecho, sin consideración a los extremos que pueda llegar, puede traerse a colación con tal que sea contra el Comunismo o algo que aparezca como Comunismo. Tal acción significa para el Norteamericano un acto de defensa nacional. Esta psicosis, me parece, es dañina a su país, pues conduce a declaraciones y reglamentos con respecto a los extranjeros que son injustos, ya que están basados en generalizaciones que no tienen verdadera validez. Esta obsesión del Comunismo, creo, está causando que los EE. UU. pierdan muchos de sus viejos amigos y está destruyendo la armonía y cooperación dentro de los Estados Unidos mismos".

EXCELSIOR (Ciudad México): "El Norteamericano no es un hombre feliz. En general, su música popular es espantosa e indicativa de la superficialidad de la vida que caracteriza al Norteamericano. Tengo mis dudas que haya otro país en el mundo que proporcionalmente consuma más whisky que los Estados Unidos. Las mujeres en Norte América toman las relaciones sexuales fuera del matrimonio como cosa muy natural. Su indiferencia a los debidos modales sexuales se evidencia por la forma descuidada en que se sientan en

un bus He aquí también algunas de las principales cualidades del Norteamericano: son industri-
sios, sinceros las más de las veces, políticamente
honrados (en comparación a nosotros), y son, per-
sonalmente, limpios y nítidos".

NOVEDADES (Ciudad México): "La mayoría de los Norteamericanos tratan con todas sus fuerzas de ser amistosos, me parece que esto es con frecuencia una comedia y no una actitud verdadera. Existe también un egoísmo básico entre ellos, hay sus excepciones, por supuesto, pero me veo forzado a decir que no he visto muchas. Los Norteamericanos no están aquí para gozar y apreciar nuestra tierra y su cultura, sino como buscadores de curiosidades y como críticos de nuestra sociedad. Parece que temen entrar en contacto con Mexicanos que no sean de las clases altas. Se hospedan en los mejores hoteles, visitan las más grandes y más modernas ciudades, pasean por las calles más limpias, viajan en carros particulares o en taxis y evitan nuestros buses, compran en las tiendas que más se parecen a las de Estados Unidos. Esa no es manera de conocer México. ¿Por qué nuestros visitantes traen consigo tan poco conocimiento de nuestra historia, nuestra geografía y nuestra cultura? Aun sus periodistas, que a menudo nos visitan, son extremadamente malinformados, no son mucho más informados que el típico turista, y ese no debería ser el caso. Una fría indiferencia camina con su gente que viene a nuestra patria. Parece que dicen: miremos pero no toquemos, tomemos pero no demos, démonos cuenta pero no nos metamos".

NOVEDADES (Ciudad México): "Al menos económicamente los Estados Unidos tratan de dictar a los otros pueblos del mundo. La actual situación en Cuba es un buen ejemplo. Personalmente no me gusta lo que está pasando en esa preciosa isla, pero me parece que la mayoría de los Latinoamericanos se han identificado con la revolución cubana. Los Latinoamericanos aman la independencia nacional al extremo que tienden a ayudar a cualquier nación que trata de seguir su propio camino, especialmente ante la oposición de un gran poder como los Estados Unidos. En mi opinión los Estados Unidos deberían mostrar que realmente creen en la libertad —libertad para todos los pueblos a seguir sus propios destinos".

NOVEDADES (Ciudad México): "El Norteamericano, en mi opinión, es una persona amistosa, generalmente llena de buenas obras. Mas habla demasiado y en voz alta, viaja muy rápidamente y muy amenudo. Come y bebe mucho. Sospecha de los extraños y es demasiado competidor en su propio país. Es un actor reflexivo, mas no es un actor pensante. Como los Mexicanos es emotivo, pero no combina sus emociones con una calma contemplación y una actitud crítica. Los Mexicanos, aun los más pobres y los que tienen menos educación, tienen una básica actitud crítica, algo que le hace falta a las gentes de su país. Quizás sus gentes necesitan más educación humanista —aun cuando la obtengan en sus hogares como sucede en México. Su sistema educacional está construido para producir hombres-máquinas, no hombres pensantes y de sentimiento".

EL OCCIDENTAL (Guadalajara): "En resumen dié aquí que los Norteamericanos son generalmente muy avanzados, prácticos e inteligentes. La mayoría de los que conozco son alegres y corteses. Esto es, por supuesto, una opinión basada solamente en mis observaciones de los norteamericanos en México. Esta opinión debe modificarse, sin embargo, si considero la impresión que obtengo de libros, películas, revistas y aun los informes que me han dado mis amigos que han estado en los Estados Unidos. Especialmente Hollywood da la razón para creer que los Norteamericanos son os-

tentosos, gentes orgullosas con muy poco trasfondo intelectual. Supongo que el típico Norteamericano debe ser algo entre mi propia imagen personal que tengo de él y la más desfavorable imagen que de él presenta la industria cinematográfica de los Estados Unidos".

EL OCCIDENTAL (Guadalajara): "Algo que es incomprensible para nosotros los Mexicanos acerca de su país es que todo el que no piensa como Norteamericano es catalogado como "Comunista" por aquellos que están en la dirigencia de su país. No parecen darse cuenta de que hay otros caminos políticos y sociales abiertos a los pueblos y a las naciones además del imperialismo Norteamericano y del Comunismo ruso. Nosotros en México estamos procurando evitar las insinuaciones que se nos hacen desde ambos campos. Nuestro Presidente ha hablado recientemente acerca de que México es una "tercera fuerza". Esa es definitivamente nuestra meta, pero desde que los Estados Unidos encuentran imposible comprender nuestra posición, el entendimiento básico entre nuestros diplomáticos no ha tenido éxito. Este entendimiento no llegará jamás a tener éxito hasta que los Estados Unidos reconozcan que hay varios y quizás muchos caminos —no solamente dos— para el progreso nacional".

DIARIO DE YUCATAN (Mérida): "Yo creo que nosotros en México en realidad conocemos a los Norteamericanos muy superficialmente. Quizás es más difícil conocer a un vecino que no está relacionado con uno que lo es conocer a un pariente que vive a gran distancia. Creo que comprendemos a España muy bien, mas no comprendemos a los Estados Unidos, y tal vez comprender no sea siempre lo necesario porque creo que tenemos un sentimiento más amigable por los Estados Unidos que el que tenemos por España".

DIARIO DE YUCATAN (Mérida): "Usted oirá en México palabras cariñosas acerca de los Estados Unidos, estoy seguro. Mas esas palabras vienen de la superficie de la mente de mis conciudadanos y no de las reconditeces del corazón. Básicamente el Mexicano es anti-Norteamericano por la misma razón que un hombre pobre mas digno, —que por motivo de las circunstancias se ve forzado a mendigar—, tiene contra el que ejerce la caridad. Yo espero sinceramente que ustedes traten de comprender a nuestro país. Nosotros somos mucho más que guitarras, sarapes y Acapulco".

EXCELSIOR (Ciudad México): "No llego a comprender por qué en los Estados Unidos las gentes son tan tímidas del socialismo o cualquier otro tipo de colectivismo. La razón de esto es tan extraña que aunque el temor existe hay sin embargo una gran cantidad de actividad colectiva. Este temor del colectivismo ha matado el individualismo. Sus coterráneos proclaman al mundo el individualismo en altisonantes frases, y luego proceden a asociarse en grupos, clubs, movimientos en los que generalmente participan de todas las formas de actividad colectiva. No soy el único aquí en México —aun en este diario que es básicamente pro-EE UU— que encuentra dificultad en comprender cómo vuestra sociedad continúa amarrada a los lazos del conformismo mientras esparce por el mundo el cuadro de la libre empresa y de la acción independiente. Es ciertamente una paradoja que nos deja a nosotros en Latino América en las nubes del des concierto".

EL HERALDO (San Luis Potosí): "Nosotros los Mexicanos no conocemos vuestro país aun cuando somos vecinos. Vuestras gentes son presentadas en situaciones irreales en vuestros cines, y sólo una desbalanceada presentación de las actividades de su país nos son dadas por sus agencias noticiosas. Vuestros turistas no están en su propio elemento

y sin duda alguna no actúan con naturalidad. Obtenemos la impresión del Norteamericano como de una especie de héroe o superhombre, por una parte, y por otra se nos presenta como un hombre de instintos criminales y de bajo nivel moral. Sin embargo, debo admirar que los elementos de alboroto y cursilería predominan en este cuadro".

Se nota en las contestaciones un persistente tono anti-norteamericano y que, aunque algunas cosas buenas se dicen del vecino al Norte del Río Grande, los periodistas mexicanos son generalmente antagónicos y despectivos. Esto definitivamente no es el resultado de selección sino que brota del hecho de que los periodistas mexicanos en su gran mayoría prefirieron poner el énfasis en los puntos desfavorables —o no supieron de otros puntos que tratar.

Después de haber presentado doce temas —todos desfavorables a excepción de dos— y las contestaciones por escrito a los cuestionarios presentados, vale la pena hacerse esta pregunta: Qué significa todo esto?

Por supuesto, significa muchas cosas, mas una de las conclusiones obvias que pueden sacarse es que por lo general los periodistas mexicanos no están favorablemente inclinados hacia los Estados Unidos. Por otra parte, sin embargo, debe enfatizarse que los periodistas mexicanos están grandemente interesados —o creen que sus lectores lo están, en los asuntos de los Estados Unidos. Esta extremada conciencia de los EE. UU. está evidenciada por las gigantescas proporciones del material norteamericano que aparece en los diarios mexicanos.

A pesar del hecho de que la imagen de los Estados Unidos es muy grande en la prensa mexicana, debe decirse que en muchos respectos esa imagen es "borrosa". Ese emborronamiento puede atribuirse principalmente: 1) a falta de antecedentes o preparación, 2) al uso de personas, lugares y acontecimientos en los Estados Unidos que no son verdaderamente típicos, y 3) al darle poca importancia a cierto tipo de noticias. Por supuesto que estas son debilidades inherentes al periodismo mismo y no son flaquezas exclusivas de la prensa mexicana.

Una combinación de noticias, opiniones y gráficas encontrada en los diarios de México tiende a comprobar una imagen tenida en muchas otras naciones extranjeras. De acuerdo con esta imagen, los Norteamericanos son gentes admiradoras del hombre de negocios y del atleta, que están obsesionadas por las actividades de las personalidades de Hollywood, que aplauden el poder físico y pierden

poco por los valores estéticos, que aman una civilización mecánica, que dejan de tener mucho interés en las cosas religiosas o en un elevado nivel de moralidad sexual y que son propensos a ver Comunistas por todas partes, especialmente allí donde existe un desacuerdo con la política de los Estados Unidos.

En la sección de "noticias" de la imagen de los EE. UU. encontrada en la prensa mexicana no existe evidencia alguna de deliberada misinterpretación y ningún perceptible "prejuicio" con respecto a los Estados Unidos. La caracterización del Tío Samuel en las columnas noticiosas es simplemente el resultado de lo que los editores mexicanos toman de las agencias de noticias norteamericanas. Bajo esta imagen superficial informativa, sin embargo, se presenta una imagen de los EE. UU. mucho menos lisonjera, la de los columnistas, editorialistas y ensayistas colaboradores. Aunque cuando no es especialmente prominente, cuantitativamente hablando, estas porciones vividas y críticas de la opinión se destacan en relieve sobre el trasfondo neutral de las noticias y probablemente guían y crean opiniones y actitudes mucho más de lo que sus proporciones podrían sugerir.

El autor cree que esta "opinión" hostil, fluyendo bajo la suave pátina de las "noticias", refleja bastante acertadamente el concepto que el intelectual mexicano tiene de los Estados Unidos. (Esto no significa, sin embargo, que el no intelectual esté libre del tradicional anti-norteamericanismo. El autor cree que en todo mexicano no intelectual, con la excepción del apartado sector del Indio analfabeto, existe un enraizado temor, envidia o suspicacia de los Estados Unidos plantada allí por la historia y por los líderes intelectuales de la opinión pública. Este anti-norteamericanismo está normalmente sumergido bajo una actitud neutral, y aun a veces, en la admiración por los aspectos materialistas de la cultura norteamericana que los intelectuales mexicanos desprecian).

Esta corriente de censura, aunque extremadamente amarga en ciertos sectores, no es verdaderamente sorprendente cuando uno piensa que en el caso de México un natural orgullo nacionalista se ha juntado al resentimiento de un vecino que recuerda muy vívidamente los períodos de invasión militar y económica alternados con los períodos de total desapego con el país y sus problemas.

(NOTA: John C Merrill es Profesor de Periodismo en el Colegio de Agricultura y Minería de Texas, EE.UU., más conocido como Texas A. and M.).